

LA DOCTRINA DE ELIPHAS LEVI

PAPUS

La Doctrine d'Eliphas Lévi

(1894)

NUESTRO OBJETO

Razón de esta obra

No negamos lo arduo de la tarea que hemos asumido pretendiendo hacer un resumen de la doctrina de Eliphas Levi. Es siempre a costa de la obra del autor el pretender resumir en algunas páginas las ideas que ha desarrollado en varios volúmenes, así que nos esforzaremos en agrupar lo más armónicamente posible las opiniones de Eliphas respecto a los tres grandes objetivos de que el hombre busca siempre la esencia, a saber: él mismo, el universo y Dios.

Evitaremos también los obstáculos y seguiremos hasta la enseñanza del maestro que anuncia, en muchos pasajes, que ha tenido cuidado de esparcir las partes más secretas de la doctrina en varios volúmenes o en medio de algunos capítulos consagrados a un asunto muy técnico, para desorientar la curiosidad del lector precoz y atrevido.

No haremos, al comenzar este estudio, la biografía de Eliphas Levi (el abad Constant), nuestro amigo Luciano Mauchel se ha encargado de esta labor, reuniendo, hace varios años, notas y documentos preciosos.

Si hemos decidido presentar al lector un resumen de las ideas del maestro, a continuación de una de sus obras póstumas El Libro de los Esplendores, es que creemos llenar así, defectivamente, es verdad, un deber de profunda gratitud. En efecto, nuestra humilde personalidad ha sido escogida por las influencias ocultas de lo invisible para ser depositaria de gran parte de los objetos preferidos del célebre Cabalista.

Poseemos actualmente la espada mágica de Eliphas Levi, con el extracto del testamento por el cual legaba esta preciosa reliquia. al amigo que asistiese al maestro en sus últimos momentos. También poseemos su cuaderno de memorias en el cual están relatadas las experiencias de evocación practicadas en Londres y París, así como los dibujos, admirablemente hechos, de las apariciones. Además, el único gran retrato fotográfico sacado en vida de Eliphas decora nuestro gabinete de trabajo.

En fin, algunos libros que han pertenecido al célebre mago, y más importante todavía preciosos manuscritos de obras inéditas, entre otras El Libro de los Esplendores nos han sido entregados. Nuestro amigo Mauchel, por su parte, reunió algunas otras obras póstumas. Si creyéramos en la existencia de la casualidad diríamos que en ello había intervenido; pero tenemos la firme convicción que la elección procede de más altos designios.

Es necesario, no obstante, agradecer a los intermediarios humanos quienes, sin conocernos mucho, nos han proporcionado la alegría de donarnos algún objeto o precioso recuerdo.

Mencionaremos, en primer lugar, a M. P., ejecutor testamentario, que se llegó al grupo de estudios esotéricos y refirió a Lucio Mauchel la vida poco conocida del maestro. Enseguida la espada de Eliphaz, de la cual la Señorita A. de Woska había encontrado el rastro, nos fue ofrecida generosamente por nuestro amigo Julián Lejay, que la recibió de manos de la Señora V.a P., que la poseía.

El Barón de Spédalliéri, antiguo amigo de Eliphaz, que residía en Marsella, nos ofreció el retrato del maestro y un extracto de su correspondencia cabalística. El Barón confió más tarde los nueve volúmenes de correspondencia a Mauchel para publicarlos. En fin, la Señora B, por una serie de circunstancias misteriosas, nos puso en posesión de la mayoría de las obras póstumas del célebre cabalista. Veremos a continuación cómo los discípulos de Eliphaz Levi, más dignos que nosotros de ese título, hubieran podido escribir este volumen mejor que lo haremos. No obstante, no es al talento, sino a la abnegación a lo que el Invisible ha llamado en este caso y por eso no tememos postular uno de los primeros puestos.

He ahí las razones que hemos creído necesario exponer primeramente para justificar nuestra audacia. Ya es tiempo de abordar nuestro asunto.

INFLUENCIAS PRINCIPALES QUE DETERMINAN LA ORIENTACIÓN INTELECTUAL.

Primeramente precisa determinar el génesis de los estudios de Eliphaz. Los datos conocidos actualmente de la vida del maestro le muestran por encima de todo como un verdadero artista; es un ferviente de Tiphereth en todas sus manifestaciones y solo después de haber presentado el culto de lo bello, su generosa alma le conduce a cultivar el bien y entrar al servicio divino tomando órdenes.

Los estudios teológicos que realizó Constant fueron más adelante la base de sus deducciones esotéricas y marcan profundamente el sello de sus obras.

A Hoené Wronski debe Eliphaz la primera revelación que lo lanzó definitivamente al estudio y la práctica de la Cábala. La amistad de un artista tan entusiasta y tan generoso como Eliphaz con un sabio tan frío, tan deductivo como Wronski debía producir maravillosos efectos. Así veremos las profundas, pero abstractas teorías del polaco transformarse bajo la pluma de Eliphaz, en atrevidas deducciones en las que la fe altamente esclarecida se armoniza con los elevados conceptos de la ciencia.

Más tarde, una escisión vino a separar el discípulo del maestro, y cuando Eliphaz hubo conquistado su esplendoroso puesto, su discípulo Desbarolles le consideró generosamente digno de competir con aquél comentando la afirmación mágica; *el iniciado matará al iniciador.*

Pero estas pequeñas querellas no deben hacernos perder de vista la considerable influencia intelectual ejercida por Wronski sobre Eliphaz. A ella se debe que este último analice con rigor casi matemático sus deducciones, tomando generalmente como origen fundamental lo puramente filosófico.

El carácter del cabalista quedó tan profundamente dominado por las tendencias artísticas, que los ocultistas procedentes del medio científico encuentran en primera lectura gran dificultad para apreciar el valor científico de Eliphaz Levi, en tanto que los literatos lo admiran desde el comienzo.

Para caracterizar mejor esta influencia de Wronski, mostraremos el origen de una afirmación que afluye sin cesar a la pluma del mago.

La armonía resulta de la analogía de los contrarios.

Tal es la ley reveladora que permitió a Eliphaz resolver los problemas más oscuros de la Cábala.

¿De dónde Eliphaz sacó esta ley?

Podemos responder sin vacilación: de Wronski.

La ley de creación de Wronski abarca, en efecto:

1º Un ternario generador, el mismo generado por el elemento neutro.

2º Un cuaternario, derivado de la combinación de los elementos de ese ternario.

3º Un segundo cuaternario derivado de la fusión o de la influencia recíproca de los elementos primordiales, los unos sobre los otros.

Ese sistema reproduce exactamente el sistema de los Seforitas (los diez Séforis más el absoluto = 11 términos); pero dando la clave absoluta de la revelación Cabalística, dando la fisiología, por decirlo así.

Ahora bien, el último elemento que sintetiza en él todas las oposiciones y todos los antagonismos, Wronski lo denomina paridad coronal (P.C.) y lo define del siguiente modo:

«C P, identidad final en la reunión sistemática de los dos elementos derivados distintos de U S y de U E por medio de E N, QUE LES ES COMÚN.

Así la analogía de los contrarios resulta del hecho de que esos contrarios poseen en su esencia un elemento común. Wronski no solo afirma la analogía de los contrarios sino que la explica y da la ley.

El estudio del C. F. (concurso final) de Wronski permitiría desarrollarla más este tema, pero creemos haber dicho lo suficiente para probar el origen de la revelación de Eliphaz Levi.

Pero no es solamente al sabio matemático polaco al que debe el mago la orientación de sus trabajos.

La Cábala, necesitando el estudio profundo de la lengua hebrea encontró en Eliphaz Levi un admirable revelador.

Decimos revelador, no vulgarizador. No se vulgariza la ciencia oculta y menos la cábala; pues jamás, no obstante la claridad con que se exprese, los que no deben comprender no cogerán el verdadero hilo conductor. Así la Cábala y la ley de creación de Wronski son las influencias principales que modificaron las tendencias puramente artísticas de Eliphaz Levi.

Pero esas tendencias imprimen un sello tal a la obra del maestro, que no nos cansaremos de repetir, ejercieron una atracción mucho más profunda sobre los artistas y los teólogos que sobre los científicos que prefirieron a Fabre d'Olivet, más sabio, o a Wronski, más matemático, al erudito autor del Dogma y Ritual de la Alta Magia.

Después de estas consideraciones preliminares abordemos las citas que nos explicaran, mejor que todas las críticas, el valor de la doctrina expuesta por el maestro.

LA DOCTRINA DE ELIPHAS LEVI

En el resumen que vamos a intentar de la doctrina de Eliphaz Levi, abordaremos sucesivamente los siguientes puntos:

1º, 2º, 3º El hombre considerado en su constitución general, en el análisis de los principios constituyentes y después en la evolución de esos principios.

4º El universo.

5º Dios.

6º Análisis de la moral que se desprende de la obra de Eliphaz y resumiremos las indicaciones que aconseja al mago para conducirse en la vida o en la Sociedad.

7º Finalmente terminaremos por algunas consideraciones respecto al modo con que el maestro ha sabido utilizar el simbolismo que ha sacado de las altas enseñanzas de la Cábala.

Repetiremos que no pretendemos dar idea completa de la obra de Eliphas Levi, pero esperaremos que la variedad de los asuntos abordados nos permitirá describir a grandes trazos una doctrina que tuvo tan grande influencia en nuestra época. Inútil es decir que daremos las mayores citas posibles, limitando nuestro papel a la elección y a la colocación de estas referencias.

1.- Constitución general del hombre.

«El hombre es un ser inteligente y corporal, hecho a imagen de Dios y del Mundo, uno en esencia, triple en substancia, inmortal y mortal. Consta de un alma espiritual, un cuerpo material y un mediador plástico».

Esa es la soberbia definición que Eliphas nos da del ser humano, estableciendo así:

- 1) La relación del microcosmo (hombre) y del macrocosmo (Universo), ligados por las leyes de la analogía.
- 2) La unidad de esencia y la triplicidad de substancia, origen de las pasiones y del poder de dominarlas y fuente de múltiples con tradiciones aparentes que presenta la naturaleza humana.
- 3) La distinción entre la porción mortal y la porción inmortal del hombre indica la razón de ser de todas las contradicciones y de todas las filosofías, desde el materialismo que solo considera la que es mortal hasta el misticismo más exagerado que solo toma en consideración lo que es inmortal.

Esa distinción capital está aún acentuada en otro pasaje en que el maestro dice:

“El hombre es la sombra de Dios en el cuerpo de un animal”.

En cuanto a la comparación de los sexos así la determina:

“El hombre es el iniciador que rompe, labora y siembra”.

“La mujer es la formadora que reúne, riega y siega”.

2.-Análisis de los principios constitutivos

El hombre está constituido por un alma espiritual, un cuerpo material y un mediador plástico.

¿Cuál de estos elementos analiza principalmente Eliphas?

Se adivina fácilmente. No es el alma espiritual, porque Eliphas no ha llegado en psicología a la altura de Fabre d'Olivet o de Wronski; no será tampoco el cuerpo físico, pues nuestro autor de naturaleza esencialmente artística repugna profundamente los tecnicismos de la psicología. Es el mediador plástico, el cuerpo astral de Paracelso, incomprendido de los filósofos modernos y tan perfectamente conocido por los antiguos, el que estudia Eliphas en sus diferentes aspectos.

El mediador plástico en el hombre, la luz astral en el universo, tales son las dos revelaciones hechas a su siglo por el autor del Dogma de la Alta Magia.

Dejemos, pues, el alma espiritual o espíritu, el principio superior, del que volveremos a hablar al tratar de la evolución y abordemos inmediatamente el estudio del mediador plástico. Ante todo medita el pasaje de Postel descifrando uno de los arcanos más oscuros del exoterismo: la dualidad del segundo término de todo temario:

«La Trinidad ha hecho el hombre a su imagen y a su semejanza. El cuerpo humano es doble y su unidad ternaria se compone de la unión de dos mitades; el alma humana es también doble, ella es animus y anima, es espíritu y ternura.

Tiene dos sexos: El sexo paternal asentado en la cabeza y el sexo maternal en el corazón. La realización de la redención debe, por tanto, ser doble en la humanidad, es necesario que el espíritu, por su pureza, redima los extravíos del corazón, y precisa que el corazón, por su generosidad, redima las sequedades egoístas de la cabeza.»

POSTEL (citado por Eliphás).

EL MEDIADOR PLASTICO.- Daremos a continuación, sin comentarios, los siguientes extractos que se explican mutuamente:

Lo que se puede decir del alma entera (perfectibilidad infinita) se debe referir también a cada facultad del alma.

La inteligencia y la voluntad del hombre son instrumentos de alcance y fuerza incalculables.

Mas la inteligencia y la voluntad tienen por auxiliar y por instrumento una facultad muy poco conocida y cuyo poderío pertenece al dominio de la magia. Me refiero a la imaginación que los cabalistas llaman el diáfano o traslucido.

La imaginación es el ojo del alma. En ella se dibujan y conservan las formas, por ella vemos los reflejos del mundo in visible, es el espejo de las visiones y el aparato de la vida mágica; con ella curamos las enfermedades, influimos en la razón, separamos la muerte de los vivos y resucitamos a los muertos, puesto que es la que exalta la voluntad y la que se apodera del agente universal.

La imaginación determina la forma del niño en el seno de la madre y fija los destinos de los hombres, da ajas al contagio y dirige los ejércitos en la guerra.

La imaginación es el instrumento de la adaptación del verbo.

La imaginación aplicada a la razón forma el genio. »

La substancia del mediador plástico es luz en parte volátil y en parte fija.

Parte volátil = fluido magnético.

Parte fija = cuerpo fluídico o aromal.

El mediador plástico está formado de luz astral o terrestre que transmite al cuerpo humano la doble imanación.

Obrando sobre esta luz por su volición puede disolverla o coagularla, proyectarla o atraerla. Es el .espejo de la imaginación y de los sueños. Obra sobre el sistema nervioso y produce los movimientos del cuerpo.

Esa luz puede dilatarse indefinidamente y comunicar su imagen a distancias considerables, imana a los cuerpos sometidos a la acción del hombre y puede, estrechándose. atraerlos. Es susceptible de todas las formas evocadas por el pensamiento y en las coagulaciones pasajeras de su parte radiante puede aparecer ante la vista y ofrecer hasta cierta resistencia al tacto.

Esas manifestaciones y empleo del mediador plástico siendo anormales, el instrumento luminoso de precisión no puede producirlas sin ser falseado y causan necesariamente ya la alucinación habitual, ya la locura.

El magnetismo animal es la acción de un mediador plástico sobre otro para disolver o coagular.

Aumentando la elasticidad de la luz vital y su fuerza fijatriz se envía tan lejos como se quiera y se la retira cargada de imágenes; pero precisa que esta operación sea favorecida por el sueño del sujeto que produce la coagulación de la parte fija del mediador.

Existe un idioma en el sueño que no se posee en el estado de vigilia, para comprender y hasta reunir las palabras.

El idioma del sueño es el de la naturaleza, jeroglífico en sus caracteres y solo rítmico en sus sonidos.»

Nuestro mediador plástico es un imán que atrae o que rechaza la luz central bajo la presión de la voluntad.

Es un cuerpo luminoso que reproduce con gran facilidad las formas correspondientes a las ideal.

Es el espejo de la imaginación. El espíritu se nutre de luz astral exactamente como el cuerpo orgánico se nutre de los productos de la tierra. Durante el sueño absorbe la luz astral por inmersión, durante la vigilia por una serie de respiraciones más o menos lentas.

Los hombres y las cosas están imanados de luz y pueden, por medio de cadenas electromagnéticas tendidas por las simpatías y afinidades, comunicar los unos con los otros, de un extremo del mundo al otro, acariciarse o golpearse, curarse o herirse, de una manera natural sin duda, pero prodigiosa e invisible. Ahí está el secreto de la magia.

Nuestra doble imanación produce en nosotros dos clases de simpatías, Tenemos necesidad, a la vez, de absorber y de irradiar. Nuestro corazón desea los contrastes existiendo pocos ejemplos de mujeres que hayan amado sucesivamente a dos hombres de genio.

La especialidad equilibrante del mediador plástico de cada persona es lo que Paracelso llama su ascendiente y predominio y da el nombre de flagum al reflejo particular de las ideas habituales de cada uno por la luz astral.

Se llega al conocimiento del ascendiente de una persona por la adivinación sensitiva del flagum y por una dirección perseverante de la voluntad: se vuelve al lado activo de su propio predominio hacia el lado pasivo del ascendiente de otro, cuando se quiera apoderarse del otro y dominarlo.

El predominio astral es un doble torbellino que produce las atracciones fatales y determina la forma del cuerpo astral.

Los maléficos hacen uso de su predominio expresivo y lo ejercen para turbar el de otros.
PARACELSO (citado por EUPHAS LEVI).

La alianza del alma con el cuerpo es un casamiento de luz y de sombra.

Los astros aspiran su alma luminosa y atraen las irradiaciones los unos de los otros.

El alma de la tierra, cautiva de las leyes fatales de la gravitación, se libra especializándose y pasa por el instinto de los animales para llegar a la inteligencia del hombre.

La parte cautiva de esa alma es muda; pero conserva escritos los secretos de la Naturaleza. La parte libre no puede leer esa escritura fatal ni perder instantáneamente su libertad.

No se pasa de la contemplación muda y vegetativa al pensamiento libre y viviente más que cambiando el medio y los órganos. De ahí procede el olvido que acompaña al nacimiento y las reminiscencias vagas de nuestras intuiciones malignas análogas siempre a las visiones de nuestros éxtasis y de nuestros sueños.

PARACELSO (citado por ELIPHAS).

Las ideas producen las formas y a su vez las formas reflejan y producen las ideas.

Después de la muerte, el alma pertenece a Dios y el cuerpo a la madre común, que es la tierra. Desgraciados los que osen atentar a este refugio.

El alma de los animales, separada del cuerpo con violencia, permanece cerca de ellos. La embriaguez es una locura pasajera y la locura una borrachera permanente. Ambas son causadas por una obstrucción fosfórica de los nervios del cerebro que destruye nuestro equilibrio luminoso y priva al alma de su instrumento de precisión.

El alma fluídica y personal es entonces llevada por el alma fluídica y material del mundo (como Moisés sobre las aguas).

El alma del mundo es una fuerza que tiende siempre al equilibrio, precisa que la voluntad triunfe de ella o que ella triunfe de la voluntad.

El ser es substancia y vida. La vida se manifiesta por el movimiento y el movimiento se perpetúa por el equilibrio.

El equilibrio es, por tanto, la ley de inmortalidad. La conciencia es el sentimiento del equilibrio.

El equilibrio es la equidad y la justicia.

El alma de la tierra arrastra en el vértigo del movimiento astral todo lo que no le resiste por las fuerzas equilibradas de la razón.

Para regenerarse moralmente, es necesario estudiar, comprender y realizar la alta Cábala.

Cuerpo.- Respecto al cuerpo físico insertaremos los siguientes extractos, que corroboran las afirmaciones enunciadas referentes al mediador plástico.

«La unidad humana se completa por la derecha y la izquierda. El hombre primitivo es andrógino (hermafrodita).

Todos los órganos del cuerpo humano son dobles, excepto la nariz, la lengua, el ombligo y el jod cabalístico.»

La influencia magnética parte en dos radiaciones de la cabeza, de cada mano y de cada pie. El rayo positivo queda equilibrado por el negativo.

La cabeza corresponde con los dos pies, cada mano con un pie y una mano, los dos pies cada uno con la cabeza y una mano.

El cuerpo humano acciona sobre las dos potencias del alma, la intelectual y la sensitiva, en razón inversa, pero proporcional, de las preponderancias alternadas de los dos sexos en su organismo físico.

Nuestro cuerpo, en la vida humana, es como una segunda envolvente inútil en la tercera vida, y por eso la rechazamos en el momento de nuestro segundo nacimiento.

La vida humana comparada con la celeste es un verdadero embrión. Cuando las malas pasiones nos matan la naturaleza origina un mal parto y nacemos antes de tiempo para la eternidad, lo que nos dispone a esa disolución terrible que San Juan denomina segunda muerte.

Veamos el papel del cuerpo con relación al alma:

El alma humana, servida y limitada por órganos, sólo puede, por medio de esos órganos, ponerse en relación con las cosas del mundo visible. El cuerpo es una envolvente proporcional al medio material en el que el alma debe vivir aquí abajo. Limitando la acción del alma, la concentra y la hace posible.

En efecto, el alma sin cuerpo estaría en todas partes, pero en tan pequeña cantidad, que no podría obrar en ninguna; se perdería en el infinito, sería absorbida y como aniquilada en Dios.

A título de curiosidad, recordaremos el secreto de la regeneración física transcrito de Cagliostro por Eliphas:

Trataremos del secreto de la regeneración física.

Para llegar a él, precisa siempre, según las prescripciones ocultas del gran Copto:

Durante la luna llena de Mayo, solo, en el campo con una persona fiel.

Ayunar durante cuarenta días, bebiendo el rocío de Mayo, recogido de los verdes trigos con un paño de lino puro y blanco, comiendo yerbas tiernas y nuevas.

Comenzad el almuerzo por un buen vaso de rocío y acabar con un bizcocho o simple corteza de pan.

Al décimo séptimo día sangría ligera.

Tomad seis gotas de bálsamo de azoth por la mañana y diez por la noche, aumentando dos gotas por día hasta el trigésimo segundo.

Renovad la pequeña emisión de sangre al amanecer, dormir enseguida y permanecer en la cama hasta el fin de la cuarentena.

Al despertar, después de la sangría, tomar un primer grano de medicina universal.

Le experimentará un desvanecimiento que durará tres horas, después convulsiones, transpiraciones y evacuaciones abundantes; se cambiará enseguida de ropa blanca y de cama.

Deberá después tomarse un consumado de buey sin grasa, sazonado con ruda, salvia, valeriana, verbena y melisa.

Al día siguiente, segundo grano de medicina universal, es decir, de mercurio astral corobinado con el azufre de oro.

Al día siguiente, tomad un baño tibio.

Al trigésimo sexto día, beber un vaso de vino de Egipto.

Al trigésimo séptimo día, tercero y último grano de medicina universal.

Los cabellos, los dientes y las uñas y hasta la piel se os renovarán.

Haced cada cincuenta años un retiro de cuarenta días a modo de jubileo.

Al trigésimo noveno día tragar en dos cucharadas de buen vino tinto diez gotas del elixir de Acharat.

Al cuadragésimo día se habrá terminado el procedimiento y el viejo quedará rejuvenecido.

3.-Evolución de los principios.

Para comprender lo siguiente, el lector debe recordar las enseñanzas de la cábala concernientes al ser humano y su constitución.

Los cabalistas no toman en consideración, en su estudio general, el cuerpo físico del hombre. Consideran únicamente las dos polarizaciones del principio intermediario entre

el espíritu inmortal y el cuerpo, polarizaciones que denominan: la inferior Nephesch, la otra Ruach. El espíritu puro toma el nombre de Neschamah.

Pero el ser humano, durante su existencia genera los elementos formadores de su existencia futura. Cada cual crea su destino y el principio de esta creación se denomina por Eliphaz *imago*, la imagen que formará su cuerpo astral futuro.

Los indios dan a este principio el nombre de Karma.

Fadre d'Olivet le atribuye el origen del destino de la mónada humana contra el cual puede luchar la voluntad iluminada por la Providencia durante la encarnación.

Así, en todas las revelaciones encontramos el mismo principio con nombres diferentes.

El lector puede primeramente comprender bien la cita siguiente, que explica la evolución de los principios:

El alma es una luz vestida. Esa luz es triple:

Neschamah.- El espíritu puro.

Ruach.- El alma.

Nephesch.- El mediador plástico.

El vestido del alma es la corteza de la imagen.

La imagen es doble porque refleja el bueno y el mal ángel.

		NESCHAMAH		
	RUACH		NEPHSCH	
MICHAEL		IMAGO		SAMAEL
		IMAGO		

Nephesch es inmortal, renovándose por la destrucción de las formas.

Ruach es progresivo por la evolución de las ideas.

Neschamah es progresivo, sin olvido y sin destrucción.

Hay tres moradas para las almas.

El hogar de los vivos

El edén superior

El edén inferior .

La imagen es una esfinge que posee el enigma del nacimiento.

La imagen fatal dota a Nephesch de las aptitudes; pero Ruach puede sustituir la imagen conquistada por la inspiración de Neschamah.

El cuerpo es el molde de Nephesch.

Nephesch es el molde de Ruach.

Ruach es el molde de la vestimenta de Neschamah.

La luz se personifica revistiéndose y la personalidad solo se establece cuando el vestido es perfecto.

Esa perfección en la tierra es relativa al alma universal de la tierra.

Hay tres atmósferas para las almas.

La tercera -atmósfera acaba donde comienza la atracción planetaria de los otros mundos.

Las almas perfectas de la tierra parten para otra estación. Después de haber recorrido los planetas van al sol.

Después pasan a otros universos y recomienzan su evolución planetaria de mundo en mundo y de sol en sol.

En los soles recuerdan y en los planetas olvidan.

Las vidas solares son los días de la existencia eterna y las vidas planetarias son las noches con sus ensueños, sus desvarios.

Los ángeles son emanaciones luminosas personificadas, no por la prueba o el vestido, sino por el reflejo y la influencia divina.

Los ángeles aspiran a hacerse hombres; un hombre perfecto, un hombre Dios está por encima de todos los ángeles.

Las vidas planetarias se componen de 10 sueños, cada uno de 100 años; y cada vida solar es de 1000 años; por eso se dice: mil años ante Dios es como un día.

Todas las semanas, es decir, todos los 14000 años, el alma se retempla y reposa en el sueño jubilar del olvido.

Al despertar olvida el mal y recuerda el bien; es para ella un nuevo nacimiento: comienza una semana

Lo material acortiza el espíritu y después éste debe desembarazarse poco a poco de esas certezas al calor divino.

4.-El Universo.

Hemos dicho que Eliphas se ha dedicado especialmente a dilucidar el papel del mediador plástico en el hombre y de la luz astral en la naturaleza.

También sin conceder otra medida a las tres divisiones del macrocosmo, el gran cabalista aborda casi siempre el asunto de su predilección: la luz astral o los seres que la pueblan: espíritus elementales o de otra clase.

Reproduciremos una serie de citas muy convenientes de reunir y que se refieren a uno de estos dos temas tan útiles de conocer a fondo por los ocultistas serios.

LA LUZ ASTRAL

Todos sus prodigios se operan por mediación de un solo agente que los hebreos denominaban OD, como el caballero Reichembach, que nosotros llamamos luz astral, con la escuela de Martínez Pasqualis, que de Mirville denomina el diablo, que los antiguos alquimistas conocían por Azoth . Es el elemento vital que se manifiesta en fenómenos calóricos, lumínicos, eléctricos y magnéticos, que imana todos los globos terrestres y todos los seres vivos.

En este mismo agente se manifiestan las pruebas de la doctrina cabalística sobre el equilibrio y el movimiento por la doble polaridad de que el uno atrae, en tanto que el otro rechaza, por lo cual el uno produce el calor, el otro el frío; el uno, en fin, da una luz azul y verdácea, y el otro una luz amarilla y rojiza.

Ese agente, por sus diferentes modos de imanación nos atrae unos a otros o nos aleja sometiendo uno a la voluntad de otro, haciéndole penetrar en su círculo de atracción, restablece o desconcierta el equilibrio en la economía animal por sus trasmutaciones y sus efluvios alternos, recibe y transmite las impresiones de la fuerza imaginatriz que existe en el hombre; a imagen y semejanza del verbo creador, produce también los presentimientos y determina los sueños. La ciencia de los milagros es, por tanto, el conocimiento de esa fuerza maravillosa y el arte de hacer milagros es sencillamente el arte de imanar o iluminar los seres por las leyes invariables del magnetismo o de la luz astral.

Preferimos la palabra luz a la de magnetismo por ser más tradicional en el ocultismo y por expresar de manera más perfecta y completa la naturaleza del agente secreto. Es verdaderamente el oro fluido y potable de los maestros de la alquimia; la palabra oro

procede del hebreo *aour*, que significa luz. ¿Qué queréis? se preguntaban los recipiendarios de todas las iniciaciones. “Ver la luz”, debían de responder. El nombre de iluminados que se da comúnmente a los adeptos ha sido generalmente muy mal interpretado cuando se le ha atribuido un sentido místico, como al referirse a los hombres, cuya inteligencia se creía, iluminada por un día milagroso. Iluminados quiere decir sencillamente conocedores y poseedores de la luz, sea por la ciencia del gran agente mágico, ya por la noción racional y ontológica del absoluto.

El agente universal es la fuerza vital subordinada a la inteligencia. Abandonado a sí mismo, devora rápidamente, como Moloc que hunde y cambia en vasta destrucción la superabundancia de la vida.

Es entonces la Serpiente infernal de los antiguos mitos, el Tifon de los Egipcios y el Moloc de la Fenicia; pero si la sabiduría, madre de los

Elohim le pone el pie sobre la cabeza, ella agota toda las llamas que él vomita y vierte sobre la Tierra a manos llenas una luz vivificadora También es, dice en el Sohar, que al comienzo de nuestro período terrestre, cuando los elementos se disputaban la superficie del mundo, el fuego parecía a una serpiente inmensa, envolviendo todo en sus repliegues e iba a consumir por completo a los seres, cuando la clemencia divina, elevó en su derredor las olas del mar como una cortina de nubes y poniendo el pie sobre la cabeza de la serpiente la hizo entrar en el abismo. ¿Quién no ve en esa alegoría el primer dato y la explicación más razonable de una de las imágenes más queridas del simbolismo católico, el triunfo de la madre de Dios?

Creación de los seres por la luz

La luz es el agente eficiente de las formas y de la vida por que es al mismo tiempo el movimiento y el calor. Cuando se fija y polariza al rededor de un centro, produce un ser vivo, después lo atrae, para perfeccionarlo y conservarle toda la substancia plástica necesaria. Esa substancia plástica, formada en último análisis de tierra y agua, ha sido con razón denominada en la Biblia limo (barro o lodo). Pero la luz no es el espíritu, como creen los hierofantes indios y todas las escuelas de goecia es solamente el instrumento del espíritu. No es el cuerpo del *photoplasés*, como lo interpretaban los teólogos de la Escuela de Alejandría; es la primera manifestación física del azufre divino. Dios la creó eternamente y el hombre, a imagen de Dios, la modifica y parece multiplicarla.

Precisa sustraerse a la acción de las fuerzas fatales, pero no es necesario afrontarlas ni tener la pretensión de destruirlas.

Una bala de cañón viene a morir a vuestros pies y si avanza hacia vos excavado la tierra, no intenteis detenerla, desviaros.

Esas fuerzas fatales son las potencias magnéticas de la tierra, representada por las dos serpientes del caduceo.

La luz astral, denominada por los hebreos *od* cuando es activa, *ob* cuando es pasiva y *aour* cuando está equilibrada.

Las dos serpientes de Hermes una azul y otra roja que se enroscan alrededor del centro de plata con cabeza de oro.

Esas fuerzas son el movimiento perpetuo del reloj de los siglos; cuando una de las serpientes se acorta la otra se destiende.

Esas fuerzas quiebran a loj que no saben dirigirlas, son las dos culebras de la cuna de Hércules.

El niño coje una en cada mano, la roja con la derecha y la azul con la izquierda.

Entonces mueren y su poder ha pasado a los brazos de Hércules.
Que los magnetizadores estudien y comprendan este misterio.
Para hacerse dueño de las dos serpientes, Precisa reunir las alrededor del caduceo de Hermes o separarlas con la fuerza de Hércules.

En el alma del mundo hay una corriente de amor y otra corriente de cólera (ouroboros cinturón de Isis).

El movimiento y la vida consisten en la tensión extrema de las dos fuerzas.

La materia es la forma exterior del espíritu. La inteligencia obra sobre ella, la que a su vez reacciona sobre la inteligencia. La armonía resulta de la analogía de esos dos contrarios.

Apoderándose del pensamiento que produce las diversas formas, se adueña de las formas que se les hace servir para sus obras. La luz astral está saturada de almas que ella desprende en la generación incesante de los seres. Las almas tienen voluntades imperfectas que pueden ser dominadas y empleadas por voluntades más poderosas; forman entonces grandes cadenas invisibles y pueden ocasionar o determinar grandes conmociones elementales.

De los Demonios, en el sentido de los dalpor

Ciertos críticos poco versados en las doctrinas tradicionales del ocultismo, han querido pretender que los ocultistas no estallan acordes respecto a la existencia de los demonios mortales y de los elementales.

Nosotros personalmente, valiéndonos de numerosas citas, tomadas de autores que han vivido épocas muy distantes (véase La Ciencia de los Magos), prueba la inutilidad y vanidad de esas pretensiones. He aquí dos pasajes de Eliphas que aclaran e iluminan aún mejor la cuestión. Se verá que asegura expresamente que los «espíritus elementarios» son mortales.

Es la división que hemos propuesto en espíritus mortales o elementales o espíritus inmortales (en cuanto a su esencia) o elementarios.

Los fantasmas fluídicos y sus misterios.

Los antiguos los daban diferentes nombres. Larvas, lemures y empusas. Les placía los vapores de sangre esparcida y huían del corte de la espada.

La teurgia les evocaba y la cábala les conocía con el nombre de espíritus elementarios. No eran, por tanto, espíritus, pues eran mortales.

Eran coagulaciones fluídicas que se podían destruir dividiéndolas.

Eran especies de ilusiones animadas, de emanaciones imperfectas de la vida humana; las tradiciones de la magia negra las originan en el celibato de Adán. Paracelso dice que los vapores de la sangre de las mujeres histéricas pueblan el aire de fantasmas; y esas tradiciones son tan antiguas que las hallamos en Hesíodo, que prohíbe expresamente secar ante el fuego las ropas o lienzos manchados por cualquiera polución.

Las personas obsesadas por fantasmas están generalmente exaltadas por un celibato demasiado riguroso o debilitadas por exceso de corrupción.

Los fantasmas fluídicos son abortos de la luz vital; son mediadores plásticos sin cuerpo y sin espíritu, nacidos de los excesos del espíritu y de los desarreglos del cuerpo.

Esos mediadores errantes pueden ser atraídos por ciertos enfermos que les son fatalmente simpáticos y que pretenden a sus expensas una existencia ficticia más o menos duradera. Entonces sirven de instrumentos suplementorios a las voluntades instintivas de esos enfermos; nunca para curarlos, siempre para extaviarlos y alucinarlos.

Los demonios elementales

Los espíritus creados llamados a la emancipación por la prueba son colocados desde su nacimiento entre cuatro fuerzas: dos positivas y dos negativas, estando prontos a afirmar o negar el bien, a escoger la vida o la muerte.

Encontrar el punto final, es decir, el centro moral de la cruz, es el primer problema que les es dado a resolver, la primera conquista debe ser la de su propia libertad.

Comienzan, pues, por ser arrastrados: los unos al norte, los otros al sur; éstos a la derecha, aquellos a la izquierda, y en tanto que no pueden ser libres no pueden tener uso de razón ni encarnar de otra manera que en formas animales.

Esos espíritus no emancipados, esclavos de los cuatro elementos, son los que los cabalistas denominan demonios elementales y pueblan los elementos que corresponden a su estado de servidumbre.

Existen, realmente, sílfides, ondinas, gnomos y salamandras, unas errantes tratando de encarnar; otras encarnadas errando sobre la tierra; tales son los hombres viciosos e imperfectos.

5.-Dios.

Ninguna cuestión embaraza tanto a los filósofos como la Divinidad y sus atributos. Pero el cabalista, provisto de claves más precisas que las que generalmente proporciona el razonamiento, puede abordar sin temor ese temible problema que tocaban de cerca al gran arcano incommunicable.

Eliphaz, siguiendo en esto el ejemplo de su maestro Wronski y de la cábala no quiere levantar el velo del gran Arcano. En su maravilloso Credo así se expresa:

«Creo en lo Desconocido que Dios PERSONIFICA, probado por el Ser mismo y por la Inmensidad, ideal sobrehumano de la filosofía; perfecta inteligencia y suprema bondad.»

Es decir, que el éxtasis y el iluminismo son los únicos que permiten llegar a ese ideal superhumano.

Por lo demás, los pasajes siguientes desarrollan perfectamente las ideas del maestro. No olvidemos, en efecto, que un Dios completamente definido es un Dios finito.

Los cabalistas consideran a Dios como el infinito inteligente, amante y viviente. No es para ellos ni la colección de seres, ni la abstracción del Ser, ni un ser filosóficamente definible. El está en todo, distinto de todo y mayor que todo. Hasta su nombre es inefable y aun ese nombre solo expresa el ideal humano de su divinidad.

Lo que es Dios es por sí mismo y no es permitido al hombre comprenderlo.

Dios es lo absoluto de la fe; pero lo absoluto de la razón es el Ser.

El Ser es por sí mismo y por lo que él es. La razón de ser del Ser, es el Ser mismo,

A esta realidad filosófica e incontestable, es a lo que se denomina la idea de Dios que los cabalistas dan un nombre; en este nombre están contenidos los demás. De las cifras de este nombre salen todos los nombres, los jeroglíficos de las letras de este nombre expresan todas las leyes y todas las cosas de la naturaleza.

Apreciando además como lo hemos dicho, las realidades divinas por su ilusión óptica o por su sombra en el espíritu humano, creen que esa sombra o esa ilusión nos presenta todas las nociones divinas en sentido inverso, pero que a sabiendas las endereza para llegar a la armonía que resulta de la analogía de los contrarios. Ese juicio de las cosas vulgares por antítesis es uno de los más grandes secretos de la cábala.

I.

Deus non est ens, sed essentia entium essendi.

II.

Deus non est spiritus, sed spirator .

III.

Deus non est aliquis nec omnes, sed infinitas.

IV.

Deus non est causa, sed causans causas,

V.

Nulla difinitio de Deo est vera, quia Deus infinitio est excludens definitionem.

VI.

Spiritus sent intelligentiae spiritalae.

VII.

Omne opus imperfectum ab opificio imperfecto procedit.

VIII.

Infinita creationum series infinitam creatorum series demonstrat.

IX.

Antimonia in creationem est antimonia creatorum.

X.

Deus est intelligentia latens, spiritus sunt intelligentiae inadiatae.

-

Pitágoras define a Dios: una verdad viviente y absoluta revestida de luz.
Y decía que el Verbo era el número manifestado por la forma.

Dios es el alma de la luz. La luz universal e infinita es para nosotros el cuerpo de Dios.

Los pueblos se forjan los ídolos y los quiebran, el infierno se puebla de los dioses caídos, hasta que la palabra del gran iniciador se oiga: Dios es espíritu y es preciso adorarle en espíritu y en verdad.

DE LA RELIGIÓN.

Los cultos cambian y la religión siempre es la misma; los dogmas se devoran y absorben los unos a los otros, como ocurre con los animales que viven en la tierra, y el mundo dogmático solo es el demonio del error. como el mundo terrestre es el imperio de la muerte. La muerte aparente alimenta la vida real, y las controversias religiosas deben concurrir más pronto o más tarde; en un gran catolicismo que desarmando al ángel de la muerte, revelará a las naciones el misterio del dolor. Terminaremos insistiendo en esta observación que nosotros entregamos sin temor a la admiración de aquellos que saben. Dios opera en el cielo valiéndose de los ángeles y en la tierra por los hombres.

6.-Realización de la doctrina.

LA MORAL - LOS AXIOMAS MAGICOS.

Después de haber pasado revista a grandes rasgos a la doctrina de Eliphas, doctrina derivada casi exclusivamente de la Cábala, pero con el arte adaptado a nuestra época, vamos a esforzarnos en ver cómo comprende la realización de esta doctrina por el hombre dueño de sus pasiones, por el que aspira a la verdadera realización mágica. Saber sufrir, abstenerse y morir, tales son las tres reglas principales que el maestro entrega a la meditación del mago. Dice, en efecto:

“Aprender a sufrir, aprender a morir es la gimnasia de la eternidad, es el noviciado inmortal.”

El estudiante de ciencias ocultas debe, ante todo, dominar los prejuicios que le ocultan sus investigaciones y comprender que la Magia y el Esoterismo no son ocultas más que para los ambiciosos e ignorantes.

LAS CIENCIAS OCULTAS.

Hay hombres que como la luz los irrita y fatiga vuelven su espalda al sol, mirando siempre a su sombra.

Si se creen cristianos, adoran al diablo, dándole los atributos de Dios.

Si se llaman filósofos, adoran la nada y la anarquía poniéndolas en lugar del ser eterno y del orden inmutable que preside a la jerarquía de los seres.

La afirmación temeraria y la negación absurda tienen también sus fanáticos, éstos son los búhos de la inteligencia.

Los que sólo ven en la noche de sus pasiones al clarear el día quedan ciegos.
Jamás esos hombres comprenderán nada de la filosofía oculta
Para ellos solamente es oculta;
Oculta como el sol para los búhos;
Oculta como el buen sentido para los fanáticos;
Oculta como la razón para los insensatos.
Pues es la filosofía de la luz; es la filosofía del buen sentido, es la filosofía exacta como los números, rigurosa como las proporciones de la geometría, regulada u ordenada como la naturaleza, evidente como el ser, infalible como las matemáticas eternas.
¡Ciego el que no lo vea, pero más ciego aún quien pretenda verlo en la noche!
El temerario que ose mirar al sol sin pantalla queda ciego y entonces para él el sol es negro.

Nunca el estúpido vulgar comprenderá. la alta sabiduría de los magos. Orfeo canta y los monos hacen muecas y gestos, esperando que el poeta elogie su cola. La gloria que se pide a la muchedumbre es ambrosía bien amarga, pues contiene mucha hiel y poca miel. Además las palmas inmortales son tardías en nacer y suelen no dar sombra más que a los féretros.

Los verdaderos grandes hombres son poco ávidos de escuchar su gloria, saben que si el trueno, como se dice vulgarmente, ahorra el laurel, éste estará por especie de complicidad entre azotes y azahares (fábula IV); la corona de laurel es con frecuencia corona de vértigos. La savia del laurel contiene el más sutil de los venenos.

Si; es necesario osar atreverse para ocuparse seriamente de esta filosofía oculta, tratada con tanto desprecio por aquellos que la niegan, con tanto odio por los que la atribuyen al demonio. Es preciso osar, para mandar a los fantasmas de la imaginación y a las inquietudes del espíritu; es necesario osar para pensar de diferente modo que el vulgo, para oponer el inmutable y buen sentido de los sabios a las divagaciones siempre variables de la multitud Dios ha puesto a nuestra disposición la paz y la dicha, pero precisa atreverse a extender nuestras manos hasta esos frutos del árbol de la vida, prohibidos por tantas quimeras y no temer robarlos porque una vez cogidos, la naturaleza nos los donará. Recordemos que el cielo aguanta violencia y quiere ser tomado por asalto.

Si el infierno debe ser el patrimonio de la inteligencia valerosa que lucha en nombre de la razón y si el cielo estuviera reservado a la estúpida temeridad que obedece al misterio, las gentes de honor y de corazón deberían ir todas al Infierno, y éste sería entonces el cielo.

Amor, he ahí el gran secreto de la Magia; pero precisa diferenciar el amor que inmortaliza del que mata.

“Mientras que el amor es un deseo y un goce, es mortal. Para eternizarse es necesario que se convierta en sacrificio, pues entonces pasa a ser fuerza y virtud. Es la lucha de Eros y Auteros que equilibra al mundo”.

He ahí por qué el odio es generador de lágrimas y, por consecuencia, de remordimientos.

Nuestros enemigos se fortalecen con nuestro odio. El único medio de hacerlos impotentes para perjudicarnos es amarlos.

El amor a nuestros enemigos es el más poderoso de todos los amores, por ser el más desinteresado y, por consiguiente, el más tranquilo.

El que odia, se odia; el que hiere, se hiere; el que maldice, se maldice; el que daña, se daña.

El alma del malvado es eternamente devorada por los monstruos que engendra.

Un sentimiento de odio o de envidia es una víbora que se alberga y se nutre en nuestro corazón.

Los malos sentimientos toman frecuentemente las formas odiosas que les corresponden y persiguen al criminal en sus alucinaciones y en sus ensueños.

La locura incurable es siempre consecuencia y resultante de un pecado mortal contra lo justo.

La razón muere de un pecado mortal, como el cuerpo de un golpe mortal.

In malevolam animam nom habitabit sapiencia, dijo Salomón. Lo que quiere decir: La razón no cobijará jamás al odio.

Cualquiera cosa que os haya hecho vuestro hermano, si le odiáis estáis equivocados y a vuestra vez seréis culpable para con él.

EL ORGULLO.

El mago póngase en guardia.

La fuerza que él ha dominado puede hacerle olvidar su verdadera situación de apóstol encargado de evolucionar el medio social ambiente y el orgullo, suprema tentación del artero, podrá posesionarse de su ser.

Cuanto más se eleva la inteligencia del hombre mayor es su desorden cuando se abandona a la fatalidad de los instintos.

La embriaguez del orgullo es más irracional que la del vino y el más eminente sabio, cuando se extravía con agrado, podrá recibir lecciones de buen sentido y de sabiduría del ser más ínfimo y embrutecido.

IDEAS SOCIALES

De ahí derivan las ideas sociales expresadas ¡pero con cuánta reserva! por el gran cabalista, tendiendo a la constitución de un imperio de sabios, gobernado por un gran papa (espiritualmente) asistido de un gran rey (temporalmente).

Por quién vendrá el fin de nuestras miserias,

Por un gran papa auxiliado de un gran rey

Que derrotará los ejércitos extranjeros

Para reunir el progreso y la fe.

El hombre no necesita maestros cuando es maestro de sí mismo y si existiera en el mundo un pueblo de sabios, sería un pueblo de reyes. Unicamente entonces la República sería posible, porque semejante pueblo no tendría necesidad de ser gobernado. Pero cuando veo un pueblo embrutecido por la embriaguez, una burguesía inconsciente para todo lo que no sea beneficio y cálculo, una prensa apasionada por intereses y con frecuencia embustera por conveniencia, una aristocracia que se bate por los Rigolboches, me pregunto lo que podría ser la República de estas gentes, y si se apoderara del poder, supongo que pedirían la libertad de hacer más mal que el que realizan. Es bello ideal la declaración de los derechos del hombre, pero comenzad por crear hombres antes de darles derechos. No creo que toméis por hombre a la multitud

inmunda que arrastraba Bailly al cadalso abofeteándole con una bandera humedecida en el cieno.

Si me preguntáis a qué tienen derecho semejantes hombres, os responderé que tienen derecho a la metralla del 13 del vendimiario si se les halla... fatalmente.

Las repúblicas no son gobiernos, son crisis sociales. Cuando el poder, semejante a la roca de Sísifo escapa de los brazos que la quieren elevar demasiado alto, cae y rueda de nuevo al pie de la montaña; es lo que se denomina una revolución.

Miles de brazos quieren entonces quebrantar la roca, es la república; llega uno más fuerte; que la eleva, es el imperio; el que consiga fijarla en la cúspide de la montaña, ya sea con el nombre de Imperio, o con cualquiera otro, ese habrá establecido la dignidad real.

LAS REALIZACIONES MÁGICAS DE ELIPHAS.

Los ignorantes y los necios que estudian las ciencias ocultas y pretenden (modestamente) profesarlas, son generalmente presa de los espíritus elementales del astral y creen que la Magia consiste en hacer mover las masas o reunirse en casa de una maestra en cuerpo astral. Los fenómenos de realización mágica que se producen alrededor del que está ligado a una iniciación tradicional, es decir, que ha formado cadena en lo invisible, son menos ruidosos, pero más serios. Todo deseo intenso llega a ser realidad segura para el mago en algunos días. Actualmente podíamos citar pruebas sorprendentes para los profanos, descubrimiento de objetos o libros preciosos referente a un orden de ideas, perseguido mágicamente, es decir, con voluntad y fe perseverante. Lo que hemos expresado en la Introducción bastará para comprender lo que aquí solo indicamos, pero sin embargo, llamamos la atención de los lectores respecto a los dos pasajes siguientes tomados de las Fábulas y Símbolos:

M. Luis Lucas, el sabio inventor del biómetro, ha demostrado que según la opinión de los antiguos, la substancia es una y sus formas especiales las debe solamente a la diversidad de sus modos de polarización molecular y a las angulaciones diferentes de su radiación magnética. La consecuencia de este descubrimiento, es que todos los seres son imanes especiales cuya vida es el trabajo atractivo y repulsivo. Este atrevido químico no retrocede ante el problema hermético y el descubrimiento del potasio parece haberle puesto en la vía de la formación del mercurio de los sabios. Reconocía que con otros nombres, los antiguos han conocido el oxígeno.

Vamos más lejos y osamos afirmar que no han sido extraños a los misterios del electromagnetismo. Hemos encontrado el pantrabo de Apollonius, ese metal que es una piedra, esa piedra que es un fruto, ese fruto que irradia y no tiene claridad. Sabemos por qué la madre de los dioses era adorada bajo la forma de una piedra negra denominada Elagabala, como se saca el agua y el fuego de la tierra por intermedio del fuego salido de la tierra y el agua. Decimos bastante para los adeptos y demasiado quizás para los profanos; pero lo que nos conforta, es que podremos decir todo a éstos sin peligro, puesto que ellos no nos creerían si llegaran alguna vez a comprendernos.

La pobreza es casi siempre más útil al hombre que las riquezas y, por tanto, ¿cuántas veces hemos experimentado la gran potencia de ese imán universal que satisface todas las necesidades y previene todos los deseos del adepto cuando no son desmedidos? Hemos llegado al punto temible, como en el cuento infantil de los Tres deseos, de dejar escapar por no haberlo pensado, la vaga expresión de un deseo. La ciencia nos proporciona sus libros olvidados o perdidos, la tierra exhuma para nosotros sus viejos

talismanes. La riqueza, con las manos llenas de oro, pasa ante nosotros y dice sonriente: Toma todo lo que necesites.

Nuestra morada es un palacio, nuestra vida continua fiesta y encontramos todavía hombres sencillos que nos dicen meneando la cabeza: Probadnos con milagros el poder de las doctrinas.

Les hemos respondido el año último. al publicar el Hechicero de Meudon, con un estudio respecto a Rabelais, que es, en parte, nuestra biografía; en él hemos hecho comprender a los verdaderos pantagruelistas lo que el sabio autor de la locura gargantuana entendía por el oráculo de la diva botella: Trincad.

LOS AXIOMAS.

Daremos, para terminar esta sección, los veintidós axiomas fundamentales que deben guiar a todo mago que aspire a las grandes realizaciones:

1. Nada resiste a la voluntad del hombre cuando conoce la verdad y quiere el bien.
2. Querer el mal es querer la muerte. Una voluntad perversa es el comienzo del suicidio.
3. Querer el bien con violencia es querer el mal; pues la violencia produce el desorden y el desorden el mal.
4. Se puede y se debe aceptar el mal como medio del bien; pero es necesario ni quererlo ni hacerlo, de otro modo le destruiría con una mano lo que se edificaba con la otra. La buena fe no justifica nunca los malos medios; ella los corrige cuando los sufre y los condena cuando los toma.
5. Para tener derecho de poseer siempre es necesario querer pacientemente y por largo tiempo.
6. Pasar su vida queriendo lo que es imposible de poseer siempre es abdicar la vida y aceptar la eternidad de la muerte.
7. Cuanto más la voluntad salta obstáculos más fuerte resulta. Por eso Cristo glorificó la pobreza y el dolor.
8. Cuando la voluntad se dedica al absurdo, queda reprobada por la eterna razón.
9. La voluntad del hombre justo es la voluntad de Dios mismo y es la ley de la Naturaleza.
10. Por la voluntad la inteligencia ve. Si la voluntad es sana, la vida es justa. Dios ha dicho: «Que la luz sea», y la luz es. La voluntad dice: «Que el mundo sea como yo quiero verlo», y la inteligencia lo ve como la voluntad ha querido. Es lo que significa la palabra Así sea, que confirma los actos de fe.
11. Cuando se forman fantasmas, se llena el mundo de vampiros; precisa alimentar esas puerilidades con pesadillas voluntarias en las que intervienen la sangre, la vida, la inteligencia y la razón sin saciarlas jamás,
12. Afirmar y querer lo que debe ser, es crear; afirmar y querer lo que no debe ser, es destruir.
13. La luz es un fuego eléctrico puesto por la naturaleza al servicio de la voluntad; ilumina a los que saben emplearla, quema a los que abusan de ella.
14. El imperio del mundo es el imperio de la luz.
15. Las grandes inteligencias cuya voluntad no se equilibra bien, parecen a los cometas, que son soles abortados.
16. No hacer nada es tan funesto como hacer mal; pero es más cobarde. El más imperdonable de los pecados mortales es la inercia.

17. Sufrir es trabajar. Un gran dolor sufrido es un progreso realizado. Los que sufren mucho viven más que los que no sufren.
18. La muerte voluntaria por abnegación no es un suicidio; es la apoteosis de la voluntad.
19. El miedo es solo una pereza de la voluntad y por ello la opinión difama a los cobardes.
20. Llegad a no temer al león y el león os temerá. Decid al dolor: quiero que seas un placer y llegará a ser, no solo un placer, sino hasta más que un placer, una dicha.
21. Una cadena de hierro es más fácil de quebrar que una cadena de flores.
22. Antes de clasificar a un hombre como feliz o desgraciado, sabed que lo ha hecho la dirección de su voluntad. Tiberio moría todos los días en Caprea mientras que Jesús probaba su inmortalidad y su divinidad, hasta en el Calvario y sobre la Cruz.

7.- Adaptación de la Doctrina - Simbolismo.

En ninguna parte mejor que en sus obras Eliphas se revela como perfecto mago. Casi un volumen de citas necesita ríamos reunir si quisiéramos probar lo atrevido de sus adaptaciones, la belleza y grandiosidad de las imágenes poéticas que se complacía en evocar, después de haber abordado con la precisión del sabio las enseñanzas teóricas relativas al simbolismo y a la Cábala.

Copiaremos las bases fundamentales de la tradición esotérica y algunas citas concernientes a la cábala.

Esta tradición supone:

- 1º La existencia de una revelación primitiva y universal explicativa de todos los secretos de la naturaleza armonizándolos con los misterios de la gracia; conciliando la razón con la fe, por que las dos son hijas de Dios y concurren a esclarecer, a iluminar la inteligencia por su doble luz.
- 2º La necesidad que siempre se ha tenido de ocultar esta revelación a la multitud por miedo de que abuse interpretándola mal y para que no sirva contra la fe ni las fuerzas de la razón ni las potencias de la misma fe extraviando a la misma razón por que el vulgo no suele entender bien
- 3º La existencia de una tradición secreta reservando a los soberanos pontífices y maestros temporales del mundo, el conocimiento de sus misterios.
- 4º La perpetuidad de ciertos signos o pantáculos explicativos de esos misterios de manera jeroglífica conocida tan solo por los adeptos.

Así como hay y tres nociones divinas y tres reinos inteligibles, así también existe un triple verbo; porque el orden jerárquico se manifiesta siempre trino. Hay palabra simple, palabra jeroglífica y palabra simbólica; en otros términos, el verbo que expresa, el verbo que oculta y el verbo que significa: toda inteligencia hierática consta, en la ciencia perfecta, de tres grados.

LAS CLAVES CABALÍSTICAS

La autoridad, ese gran elemento tan desconocido en nuestros días, se apoya en la sagacidad e inteligencia como la Keter de los Hebreos en Chocmah y Binah (véase nuestro Dogma y Ritual de Alta Magia).

La autoridad sanciona el honor que se base en el sacrificio y la justicia como Tiphereth en Gédulah y Géburah. El hombre se basa en la verdad social que es la alianza del

orden y del progreso, de la ley y de la libertad, del poder y del deber, y esa verdad constituye la vida moral de la humanidad.

Así:	Autoridad	1	Honor	6
	Sabiduría	2	Progreso	7
	Inteligencia	3	Orden	8
	Abnegación	4	Verdad social	9
	Justicia	5	Humanidad	10

Esta es la explicación y la aplicación filosófica de los nombres sagrados de la cábala, de la que hemos dado en nuestras precedentes obras su sentido hierático y misterioso. Para pronunciar según la ciencia las grandes palabras de la cábala, precisa pronunciarlas con clara inteligencia, con voluntad sin arrestos, con actividad sin límites. En magia, haber dicho es haber hecho; el verbo se comienza con las letras y se acaba con los actos. No se quiere realmente una cosa más que cuando realmente se la quiere de todo corazón hasta el punto de romper por ella sus más queridas aficiones, con todas sus fuerzas, hasta el extremo de exponer la salud, la fortuna y la vida.

Llamamos con especialidad la atención del lector respecto a esta alta definición del ocultismo: Dogma único, simbolismo filosófico y poético a la vez que se entierra entre los restos de las viejas civilizaciones y renace con las nuevas sociedades; el ocultismo es bello; es inmortal en su profunda razón de ser, representa la naturaleza y sus leyes, el espíritu humano y sus aspiraciones, lo desconocido y sus incertidumbres superando una legítima hipótesis; pero el dulce misticismo cristiano, con sus ensueños del cielo, con sus enternecimientos hacia un ideal de ternura y de pureza infinita, ha hecho casi olvidar la colosal ciencia de Eleusis y de Tebas. Antígona, la virgen antigua, no ha tenido madre como María. Tenemos menos lágrimas para la inocente hija de Edipo el sacrílego, que para la madre siempre Virgen del Reparador. El fénix, siempre renaciente, tiene no se que de fatigoso y temible que recuerda al buitre de Prometeo y la paloma cristiana llevando en su pico el ramo de oliva solamente anuncia amor, misericordia y paz.

No hagamos revivir el fénix de la filosofía oculta para oponerlo a la paloma cristiana, pero no queramos que el fénix rinda homenaje a la paloma, ni que ésta consuele al fénix en su soledad. Queremos que los dogmas de la ciencia se unan con los de la fe en una misma aureola, como los rosacruz nuestros unen la bella imagen de la rosa al símbolo severo de la cruz.

EL SIMBOLISMO Y SUS APLICACIONES

De la cábala es de donde Eliphaz saca la concepción del simbolismo tal como la vamos a ver definido y aplicado a continuación:

El simbolismo es una ciencia como el álgebra con la que hasta tiene mucha semejanza, pues con signos convenidos representa de manera abstracta, ideas exactas como los números y hasta las representa con frecuencia por números.

El cabalista polaco Wronski, representando por Fx lo conocido y lo desconocido, establece de la siguiente forma en caracteres algebraicos el problema universal de la filosofía oculta:

$$Fx = A \Omega \frac{1}{\tau} A_1 \quad 1 \frac{1}{\tau} A_2 \quad 2 \frac{1}{\tau} A_3 \quad 3 \dots$$

Lo que significa: el ser es proporcional al ser, o el infinito iguala todas las cualidades posibles; o también, las propiedades absolutas del ser son proporcionales a la necesidad absoluta de todos los seres, de donde se puede deducir este axioma: la necesidad del ser infinito supone el progreso indefinido de los seres.

APLICACIONES DEL SIMBOLISMO CABALÍSTICO

Se dice que la rosa vive poco y, por tanto, la rosa vive siempre. ¿Es que hay primavera sin rosas?

El tipo de la rosa es inmortal en la luz: la luz fotografía sin cesar rosas con hojas vegetales formadas de tierra y agua. Las pruebas perecen y se renuevan, pero la rosa luminosa no muere.

Así ocurre con todo lo bello; la belleza es eterna, pero los matices que la coloran con su luz pueden difumarse.

El método de los rabinos cabalistas era exagerar los símbolos para explicarlos; cubrían así el velo con un nuevo velo, para forzar al buen sentido en adivinar el espíritu bajo el evidente absurdo de la letra.

Esos mismos rabinos decían también que los gritos de las parturientes son recogidos por el ángel de misericordia y encerrados en una caja de oro y que en el día final cuando Satán acusará la raza humana ante el tribunal de Dios y cuando los hombres no tengan qué responder, el ángel abrirá la caja, saldrá una voz más poderosa que todos los clamores del infierno y todos los hijos de Adán serán salvados por el ruego sublime al unísono grito: el grito libertador de todas las madres.

San Miguel y Satán son el resumen del simbolismo como Mithra y el toro negro, como Hercules y la hidra de Lerna, como Bellérofon y la Quimera, como Apolo y la serpiente salida de los fangos del diluvio.

Simbolismo eterno como la luz y la sombra, como el pensamiento y la forma, como la fábula y la verdad.

Los hombres bien equilibrados son centros de movimiento; son soles que arrastran necesariamente mundos en su círculo de atracción y que crean universos.

Eso se realiza por sí mismo y sin que el adepto lo sueñe, y por ello Cristo decía: Buscad, ante todo, el reino de Dios (la verdad} y su justicia, lo demás vendrá por sí mismo.

¡Dichosos los que comprendan esta sublime frase!

Las fuerzas equilibradas son esencialmente creadoras. Los Elohim han hecho el mundo y los Elohim son las potencias equilibradoras de la naturaleza. Por esto, según la leyenda oriental, Salomón, habiendo iniciado a la reina de Saba en la verdadera sabiduría, la hizo madre de un hijo (fábula III). De la posteridad de Salomón y de la reina de Saba nacieron los tres reyes magos que fueron más tarde a visitar al Salvador en Belén, reuniéndose así en un solo templo que era un pobre establo, pero bajo los rayos de una sola estrella el pentagrama de la inteligencia oculta (Véase en nuestro Dogma y Ritual de la Alta Magia todos los simbolismos del mundo)

LOS GRANDES SÍMBOLOS SÍNTESIS DE LA DOCTRINA

LA ESFINGE

La ciencia Fatal.

La Esfinge estABA sentada en su roca solitaria,
Proponiendo un enigma a toda frente prosternada,
Y si el futuro rey al misterio sucumbía,
El monstruo decía: Muere, tu nada has adivinado.

SI, para el hombre aquí abajo la vida es un problema,
Que resolvió el trabajo bajo la guadaña de la muerte.
De nuestro porvenir el manantial está en nosotros mismos,
Y el centro del mundo pertenece al más fuerte.

¡Sufrir es trabajar, es realizar su tarea!
¡Desgraciado del perezoso que se duerme en el camino!
El dolor, como un perro, muerde los talones del perezoso
Quien un solo día pierde sobrecarga el mañana.
Vacilar, es morir; equivocarse, un crimen
Previsto por la naturaleza y con anticipación espiado.
El ángel del mal en libertad retumba en el abismo,
¡Reino y desesperación de Satán derrotado!

¿Dios no se apiada jamás de clamores ni de lágrimas,
Para consolarnos nos ha dado el porvenir?
¡Somos nosotros los que forjamos la desgracia!
¡Somos nosotros los encargados de castigarnos!

Para dominar la muerte precisa vencer la vida.
Se necesita saber morir para revivir Inmortal;
Precisa tener a los pies la naturaleza subyugada
¡Para transformar el hombre en sabio y la tumba en altar!

De la esfinge la última palabra es la hoguera Alcides
Es el rayo de Edipo y la cruz del Salvador.
Para contrarrestar los esfuerzos de la serpiente decidida,
¡Precisa al santo amor consagrar el dolor!

La frente del hombre de la esfinge fulgura inteligencia,
Sus pechos de amor, sus uñas de combate;
Sus alas son la fe, el ensueño y la esperanza,
Y sus caderas de toro el trabajo en la tierra!

Si sabes trabajar, creer. amar, defenderte,
Si por vivos deseos no estás encadenado,
Si tu corazón sabe querer y tu espíritu comprender;
Rey de Tebas, salve ¡hete coronado!

EL CREDO FILOSÓFICO.

Creo en lo desconocido que Dios personifica:
Probado por el ser mismo y por la inmensidad.
Ideal sobrehumano de la filosofía,
Perfecta Inteligencia y suprema bondad.
Creo en el infinito que el finito proclama;
Creo en la razón que no se debilita;
¡Creo en la esperanza y he adivinado el alma,
Sentando que el amor desprecia la muerte!
Creo que el Ideal para nosotros se realiza
en los hombres con amor, espíritu y bondad
Justos de todos los tiempos, vos sois mi Iglesia;
¡y mi dogma tiene por ley la universalidad!
Creo que el dolor es un esfuerzo para nacer,
Que el mal es para nosotros la sombra o el error del bien;
Que el hombre trabajando debe conquistar su ser,
Que el bien es el amor y que Satán no es nada.
Creo que la misma esperanza vive bajo todos los símbolos,
Que el mundo tiene por ley la solidaridad;
Yo derroco el altar da todos los ídolos,
Pronunciando dos palabras: justicia y verdad.

Creo que por el derecho el deber se mide,
Que el más fuerte debe más y el débil menos;
Que tener miedo del verdadero Dios. es Injuriarle.
Pero que precisa unir nuestros esfuerzos a los suyos.

Creo que la naturaleza es la fuerza Inocente
De la que jamás nuestro error abusa impunemente;
El mal hace al pensamiento activo y vigilante
Pero el es el remedio y no el castigo.

Creo que de la muerte desgarrando los velos,
Volveremos todos al hogar paterno:
La ignorancia y el error son las sombras de las estrellas
¡De las que el bien radiante es el centro eterno!

EL TEMPLO DEL PORVENIR

Maestros divinos del imperio de los ensueños,
Grandes esperanzas y reyes del porvenir,
En arados fecundos cambiáis los puñales
¡Salve a vosotros, sacerdotes del porvenir!
Venid corazones a bendecir la inmensa cadena,
Abrid el espacio a los deseos Inmortales;
En un cielo nuevo el ciclo comienza
¡La humanidad eleva sus altares!

Números vivos del mudo Pitágoras
Explicadnos la vida con letras de oro,
¡Marcadnos siete veces el arco iris de la aurora
Que de Platón el verbo aún anima!
Cristo eterno, monarca luminoso
Triunfa aun de tus verdugos crueles.
Ven en espíritu a transfigurar la tierra
¡La humanidad reconstituye sus altares!

Todo el universo es un templo sublime
Que solo tiene un rey, un sol y un dios
El error, la noche, la ignorancia y el crimen
son el bosque muerto devorado por el fuego,
De Zoroastro aquí la fe irradia;
El infierno extingue sus eternas hogueras,
Psiquis sonrío y el amor la corona;
¡La humanidad reedifica sus altares!

Tú cuyo Infierno ha dispersado la vida,
Noble Osiris por el Egipto soñado,
Ven a decir a la tierra envidiada
Que, ensangrentada Isis te ha encontrado
Bella Adonis hacednos ver que Afrodita
Puede aun hacer a sus amantes inmortales
¡Que a los cristianos el Salvador resucita!
¡La humanidad alza de nuevo sus altares!
¡Hombres hechuras de Dios, cantad al Dios hecho hombre!
Volvamos un cetro al viejo padre Urano,
y ql!e la llave de San Pedro de Roma
Cierre para siempre el templo de Jano.
Con el pan sagrado el mundo comulga
El vino bendice los banquetes fraternales.
La ortodoxia en fin es la armonía:
¡La humanidad alza sus altares!

LA FORMA

Hasta el presente hemos especialmente analizado el fondo de la doctrina de Eliphas Levi. Para juzgar la forma en que están expuestas las ideas del maestro terminaremos el estudio de la doctrina del gran cabalista por el siguiente juicio dictarlo por el más aventajado de sus discípulos y me atreveré a decir por su verdadero continuador, me refiero a Stanislas de Guaita, el sabio y erudito autor de En el umbral del misterio y de La serpiente del Génesis, el presidente del Supremo Consejo de la orden cabalística de los Rosa-Cruz .

Eliphas Levi juzgado por Stanislas de Guaita.

Todos esos filósofos, todos esos eruditos, todos esos sabios, cargados para la mayoría con una resplandeciente gavilla de descubrimientos, los veo todos agrupados alrededor del gran concentrador de la luz; los veo formando escolta de un adepto que descuella y parece entre esos altos barones del renovado esoterismo, el Príncipe encantador, esposo, por derecho de conquista, de esa Bella del Bosque, que tiene por nombre la verdad tradicional.

En efecto, en nuestros días, un genio le ha manifestado para reconstruir más suntuosa, más colosalmente que nunca, el templo de Salomón rey.

Pensamiento vasto y sintético, estilo resplandeciente y rico, imperturbable lógica y ciencia irrefutable. Eliphas Levi es un mago completo. Los círculos con céntricos de su obra abrazan la ciencia entera y cada uno de sus libros testimonian con significación precisa su razón de ser absoluto. Su Dogma enseña, su Ritual ordena, su Historia adopta su Clave de los grandes misterios explica, sus Fábulas y Símbolos revelan, su Hechicero de Meudon predica con el ejemplo; en fin, su Ciencia de los Espíritus contiene la solución de los más altos problemas metafísicos.

Así bajo la pluma de Eliphas la magia está expuesta bajo sus diversos puntos de vista; la obra total, de la que cada tratado es una faceta, constituye la más cohesiva, absoluta e inatacable síntesis que el ocultista puede soñar. Y en este magnífico pensador concurre la fantasía de ser un gran artista por nacimiento. Su estilo cálido, rico y elocuente - preciso hasta la exageración, atrevido hasta lo indecible - encierra pensamientos profundos y todavía osados. Las palabras sugestivas abundan donde vertiginosas apreciaciones desmienten la expresión verbal; donde evasivas modificaciones velan la lengua abstracta, el rigor exacto de una nueva metáfora fija lo flotante, precisa lo incierto, define lo inmenso, nombra lo innombrable.

Puesto a recorrer en todos sentidos los tres mundos: metafísico, moral y natural, Eliphas Levi no estaciona nada; la gran corriente centralizadora le arrastra y muchas cuestiones que él desflora, convendría que se desarrollaran. Tales son la historia de los orígenes asiáticos del ocultismo y la teoría social que apenas están esbozadas (Stanislas de Guaita: En el umbral del misterio).

LOS CONTEMPORÁNEOS

El movimiento de ideas provocado por el ocultismo ha tomado tal incremento en estos últimos años, que ciertos jóvenes debutantes no se dan cuenta de las dificultades que tuvo que vencer Eliphas Levi en 1850.

Esa época marca, en efecto, el principio del mundo del materialismo en todos los planos: literario, artístico y social. Además el espiritismo amenazaba arrastrar por vía del misticismo improductivo los desgraciados ignorantes que se entregaban a sus prácticas. La voz misteriosa, eco de las enseñanzas de los santuarios herméticos, debía hacerse oír y es Eliphas Levi quien fue escogido, por el Invisible. para revelar la santa cábala.

Siempre que las semirevelaciones o incompletas enseñanzas vieron de improviso el día, la Tradición del esoterismo cabalístico, alma de nuestro Occidente, supo manifestarse y atraer hacia ella los espíritus generosos y entusiastas.

Así es que cuando Eliphas Levi escribía sus notables revelaciones, multitud de ambiciosos y de individualidades de todos los orígenes y ambiciosos tomaron el título de magos o iniciados, sin poder, en apoyo de ese título, aportar la menor prueba de afiliación a las santas fraternidades de Occidente, o por lo menos, sin producir una de esas obras que aseguran los que saben las relaciones del del autor con lo que denominamos plano astral.

¿Quién se acuerda hoy de Pablo Auguez o de Esquiros, publicistas que se preciaban de iniciados y que recorrían los salones jugando a profesores de ciencias ocultas? Algunos chavacanos opúsculos constituyen la herencia dejada por esos orgullosos de antaño, a los pacientes eruditos.

¿Quién se toma interés entre los ocultistas contemporáneos por Alcides Morín, su Revista de Magia y sus Trece Noches donde no obstante figuran bellas ideas?

¿Quién sabrá hacer justicia a Cahagne, el verdadero revelador del Espiritismo, el curioso autor de los Arcanos de la vida futura, al intrépido magnetizador cuyas soberbias ideas fueron transmitidas a la burguesía por Allan Kardec, quien no obstante merece nuestra atención?

¿Y hablaremos de Vintras que conocía verdaderamente los arcanos de la Magia, pero dirigiendo sus altas revelaciones hacia la vía siniestra y perdiéndose en los misterios de la Goecia para concurrir a ese abad Boullán, cuya larva imanada de odio pedía todavía sangre?

Podríamos mostrar en nuestra época la resurrección de esos iniciados procedentes del periodismo e incapaces de producir jamás una obra verdaderamente iniciática; podríamos poner nombres al lado de los Esquiros y de Pablo Auguez y mostrar que los mismos principios generan siempre iguales leyes, pero nosotros no tenemos autoridad ni condiciones para juzgar a los que el tiempo se encarga de desenmascarar. ¿En el plazo treinta años quedarán muchas de esas obras de odio, de esos opúsculos de tendencias personales y de esos fermentos de ambiciones abortadas?

¿Donde estarán los publicistas iniciados?

Los que nos sucedan lo dirán.

Eliphas tuvo buen cuidado en insistir en la necesidad, para un verdadero ocultista, de estar ligado a una tradición consagrada por un orden relacionado con las enseñanzas reales del esoterismo.

La prueba más evidente de la veracidad de las opiniones del maestro es que los nombres de Luis Lucas, de Desbarolles y de Wronski son conocidos y respetados actualmente en tanto que los de Auguez, Esquiros y el mismo Alcide Morín, están casi olvidados para los ocultistas contemporáneos.

Tal es la ley: las obras relacionadas al principio de verdad están imanadas por una vida cuya intensidad crece con el tiempo, mientras que las obras salidas del principio de división y de error son imanadas hacia la muerte y la intensidad de su aniquilamiento crece igualmente con el tiempo. Tales son los caracteres de lo que la revelación gnóstica denominaba creaciones de los pneumáticos y de los hilicos, de las que el martinismo llama las creaciones de verdad y producciones; de los hombres del torrente.

Eliphas había sufrido las pruebas regulares de la iniciación y de la afiliación a varias órdenes; los diplomas encontrados entre sus papeles dan fe y sus obras lo atestiguan también. ¿Cuáles son las principales manifestaciones contemporáneas de esos centros iniciáticos de otros tiempos? Es lo que vamos a explicar para esclarecer mejor la influencia de Eliphas en nuestra época.

Los centros tradicionales de iniciación

Se sabe que no hubo jamás a través de las edades, más terribles enemigos del espíritu clerical que los hombres verdaderamente afiliados a un centro real de iniciación. No recordaremos el desdén profesado por los Terapeutas y los Esenios (todos iniciados) por los Fariseos que disfrutaban la mayoría de los cargos sacerdotales. Más tarde fueron los gnósticos los que defendieron la realidad de la autoridad contra las engañosas ilusiones del poder acaparado por el clericalismo de la cristiandad y después es a la Gnosis o a la Cábala a quien las diversas órdenes iniciáticas de Occidente han siempre pedido la luz mística que ilumina a todo el que viene a este mundo, pero es preciso saberla encontrar bajo las cortezas que la ocultan.

Entre las órdenes relacionadas con la gnosis citaremos la francmasonería que guarda la luz en sus símbolos incomprensibles de los F.: de todos los grados, como Israel guarda los jeroglíficos cabalísticos de la Biblia sin comprenderlos así como los francmasones no comprenden los símbolos gnósticos, base de los misterios de los Capítulos y de los Areópagos.

Pero lo mismo que Israel comprendía las tres grandes clases de Saduceos, Fariseos y Esenios, la tradición gnóstica, transmitida por los Templarios, los Alquimistas y los Francmasones, comprende tres modalidades bien caracterizadas:

1º La más inferior que sólo posee el instinto de la lucha contra el clericalismo, sin conocer ni las causas, ni los medios de llegar al objeto, está representada por el Gran Oriente y el Rito llamado francés.

2º La media posee cierta inteligencia de las leyes directoras gracias a la conservación de los símbolos, de las prácticas iniciáticas y de la jerarquía; conociendo los medios de llegar al objeto, sin llegar hasta la intuición de la causa directora está representada por el Rito denominado Escocés y por los diferentes practicados en Inglaterra y los Estados Unidos.

3º La superior, elevándose hasta el principio mismo de esa luz que tanto tratan de conocer los francmasones, está manifestada por el iluminismo que el Rito denominado Martinista representa en Francia.

Al iluminismo pertenece todavía la orden cabalística de los Rosa-Cruz y la Iglesia gnóstica que son la continuación, si no histórica, al menos doctrinal, de las enseñanzas más puras de la gnosis.

Los Templarios están representados actualmente por la orden del Cristo de Portugal. Se sabe que el rey de Portugal rehusó ejecutar la sentencia de muerte pronunciada contra los Templarios y se contentó con cambiar el nombre del Templo por el de la orden del Cristo, conservando la cruz templaria para los miembros. Se agrega únicamente una cruz blanca en el centro de la cruz roja de los Templarios. Toda dignidad de la orden del Cristo es, pues, históricamente un descendiente de los Templarios. Inútil es decir que no es lo mismo doctrinalmente.

En resumen, las Ordenes representativas en nuestros días de los centros de iniciación en la tradición esotérica de Occidente son:

1º La Francmasonería (a excepción del Rito francés que sólo conserva el instinto de la tradición).

2º El Martinismo.

3º El Iluminismo moderno, Orden Cabalística de los Rosa-Cruz, Iglesia gnóstica.

4º Orden del Cristo de Portugal.

Tales son, en Francia las representaciones de las antiguas fraternidades depositarias de las doctrinas esotéricas. Cuando un individuo se denomina iniciado debe preguntársele ¿en qué?

El puede responder por obras o por signos, según su grado; pero el que sabe no se engañará jamás respecto a la luz y sabrá discernir su origen divino o humano. Eliphaz Levi se refiere especialmente al Iluminismo y la Cábala y sus obras lo atestiguan.

Los discípulos y los continuadores

Sería un error tratar de determinar la vocación de todos los ocultistas modernos, por la influencia exclusiva de Eliphaz Levi. Es especialmente en los artistas y en los defensores de la forma en los que el gran cabalista ejerce imperio casi soberano. Ahora bien, el ocultismo contemporáneo se recluta tanto en los centros científicos como en los literarios y es a Wronski, Conde Gébelin y Fabre d'Olivet, al mismo Luis Lucas, a quienes es preciso remontar para encontrar el origen de muchos de los trabajos de los esoteristas contemporáneos sin ocuparse de las afiliaciones a las paternidades iniciáticas.

Entre los literatos, discípulos casi directos de Eliphaz, citaremos Stanislas de Guaita, Emilio Michelet, Alber Jhouney, Josephin Peladán, René Caillié.

Entre los ocultistas procedentes de las escuelas científicas y sobre los que Eliphaz ha tenido influencia real, pero secundaria, citaremos F.Ch.Barlet, Julien Lejay, Albert Poissón, Marc Haven, Paul Sédir .

En fin, precisa mencionar aquellos para los que la personalidad intelectual de Eliphaz les ha interesado particularmente como el Barón Spedalieri, Lucien Mauchel, M. M. Montaut y Charrot, y M me. Hutchinsón, discípulos todos del maestro.

Ciertos grupos derivados del gran movimiento provocado en nuestros días por el esoterismo, han a su vez formado admiradores y discípulos del cabalista, pero de segunda línea. Sería complicar este estudio, el mencionar todos esos brillantes discípulos que aún no han afirmado su personalidad más que por ridículas polémicas o por artículos pretenciosos. Nos atendremos a los que han fundado su valor en obras sólidas y resumiremos rápidamente los resultados logrados en la actualidad bajo la influencia de Eliphaz Levi.

STANISLAS DE GUAITA.

Siempre hemos presentado al restaurador de la orden cabalística de los Rosa-Cruz como el continuador más directo de Eliphaz Levi. De todos los discípulos-del maestro, Stanislas de Guaita es el que, sin duda alguna, se ha elevado al primer puesto tanto por el ardor con que ha proseguido el estudio de la cábala como por la forma magistral con que desarrolla las profundas ideas expuestas por el autor de En el umbral del misterio. Ya célebre en los cenáculos literarios como poeta, Stanislas de Guaita abandona el culto de la Musa por el de las Ciencias Misteriosas. La labor del joven maestro queda desde su comienzo asegurada de dilatada existencia y los ataques de enemigos, tan envidiosos como impertinentes, no han podido prevalecer contra la autoridad de su trabajo altamente importante y seriamente meditado.

De Guaita ha publicado:

1° En el Umbral del Misterio.-Primera edición.

Segunda edición, considerablemente aumentada.

2° La Serpiente del Génesis.

Stanislas de Guaita es iniciado en el Iluminismo y en el Martinismo.

JOSEPHIN PELADAN.

Si se pudiera separar en Eliphaz el cabalista del artista, no vacilaríamos en considerar a M. Josephin Peladan como uno de los discípulos más eminentes del maestro, bajo el punto de vista artístico, pero como el más mediocre de los cabalistas. Es, en efecto, imposible a todo espíritu independiente no admirar la forma magnífica, con frecuencia genial, que Peladan ha sabido dar a las teorías elementales de ciencia oculta hasta el punto que las obras del autor de la Decadencia latina influyen en los poetas y en los artistas tan ponderosamente como los mismos libros de Eliphaz. Pero los verdaderos y fervorosos prosélitos de la cábala quedan asombrados de las infantiles afirmaciones presentadas como Crema del Misterio por M. Peladan escribiendo que el Zohar contiene algunas hojas escritas o poniendo al día esa inenarrable teoría de las fuerzas planetarias sacada indudablemente de la tradición caldeogreca. Pero la forma es tan elevada que salva, a pesar de todo, el fondo y, si los ignorantes son los únicos que pueden, seguir a M. Peladan como cabalista, este joven autor tiene derecho a la admiración de todos como escritor y como artista. Las costumbres excéntricas del que se titula Sar no podrán hacer olvidar en el espíritu de todo hombre independiente, el valor intelectual del que llamaremos sin temor el Realizador de Tiphereth.

EMILIO MICHELET.

Despreciando el reclamo y los éxitos efímeros debidos a la sola influencia de un exterior excéntrico que oculta con frecuencia la pobreza del interior, poniendo su entera confianza en la persecución desinteresada del Ideal Belleza oculta en el simbolismo esotérico de todas las civilizaciones, Emilio Michelet no permite a sus realizaciones intelectuales ver el día, sino después de pacientes esfuerzos y largas y fructuosas meditaciones. A esose debe el éxito tan clamoroso de cada una de las obras de Emilio Michelet entre los intelectuales:

1° Del Esoterismo en el Arte.

2° Una serie de conferencias esotéricas en el Grupo Independiente de Estudios Esotéricos (donde Emilio Michelet dirige los estudios de estética).

3° Una serie de conferencias respecto a la Magia del Amor (en el salón de Capuchinos) verdadera obra maestra de ciencia y elevación.

Emilio Michelet es iniciado en Iluminismo y en Martinismo.

ALBER JHONEY

M. Alber Jhoney, fundador de la revista mística La Estrella, es uno de los cabalistas en el que ha ejercido gran influencia Eliphaz. Retirado en provincias, lejos de ardorosas luchas y de sectas rivales, M. Jhoney consagra sus ocios a comentarios altamente interesantes de los clásicos de la cábala y el trabaja actualmente en una importante obra referente a la Siphra Dzeniozta, ese libro de los Misterios de que Eliphaz Levi se ocupa en los comienzos del Libro de los Esplendores. Es interesante la forma elevada con que M. Jhoney ha sabido revestir su pensamiento y las obras poéticas de este joven cabalista merecen ocupar el primer lugar en la biblioteca de todo ocultista consagrado al culto de la Belleza.

RENÉ CAILLIÉ.

El primero en Francia que ha dirigido y sostenido una revista defendiendo el ocultismo contemporáneo, el fundador del Anti Materialista y de la Revista de Altos Estudios, donde tuvo el gran honor de propagar las doctrinas de Eliphas Levi y de conseguir gran número de admiradores. René Caillié, que acaba de poner al día su Poema del Alma, donde el pensamiento generoso campea en todas sus páginas, dirige con gran competencia la Revista La Estrella.

Todos cuanto han conocido la fe sincera y el gran corazón de René Caillié, no pueden menos de admirar al maestro que ha enseñado tan florido camino a su discípulo.

Nos hemos ocupado especialmente de los discípulos casi directos de Eliphas Lévi. Como ya lo hemos manifestado, esos discípulos han salido principalmente de entre los mejores literatos; a este origen débese el haberlos penetrado tan profundamente el genio del maestro. Los que hemos citado como procedentes de los círculos científicos han igualmente experimentado la influencia del Cabalista, pero de modo menos intenso. Así Ch. Barlet, que no vacilemos en citar como el más eminente de todos los que se ocupan de esoterismo en la hora actual, ha sentido la influencia de Fabre d'Olivet y especialmente de Saint Yves d'Alvydre más que de ningún otro. Pero es a una labor ininterrumpida de diez y ocho años a la que Barlet debe este primer puesto que le ha sido conferido por la admiración respetuosa de todos.

Barlet es iniciado en Iluminismo y en el Martinismo. Representa, además, en Francia la misteriosa fraternidad oriental H. B. of. L.

A su lado Julien Lejay, quien ha sacrificado el vano placer de las realizaciones atrevidas en la busca seria y profunda de los principios mismos del esoterismo y ha participado en gran parte en el descubrimiento de la Ley general aplicada con tanto éxito en la Sociología como en la Biología. Mas Julien Lejay solo es un discípulo indirecto de Eliphas. Es también iniciado en Iluminismo y en Martinismo.

En Albert Poisson, el sabio hermetista que ha sabido hacer fácil la comprensión de los textos y símbolos alquímicos, Eliphas Levi tuvo también sobre él influencia muy marcada, especialmente en lo referente al estudio de los jeroglíficos cabalísticos manifestados en las letras hebraicas y en el Tarot.

Albert Poisson es iniciado en Iluminismo y en Martinismo.

En fin, los recientes trabajos que han puesto al día de un modo tan adulator para ellos los nombres de Marc Haven y Paul Sedir, nos prometen: el primero, un cabalista de primer orden, y el segundo, un eminente representante de la tradición esotérica.

El Iluminismo y el Martinismo cuentan a M. M. Haven y Sedir entre sus miembros.

Como se ve, el movimiento de ideas de que Eliphas Levi se constituyó en defensor no se ha extinguido. Eliphas ha contado en la joven generación con grandes admiradores y eminentes discípulos, de los que uno está a punto de igualar y quizás de eclipsar la gloria del maestro.

La obra todavía inédita El Libro de los Esplendores que ofrecemos hoy al lector había sido anunciada, desde 1862, por Eliphas Levi en las primeras páginas de sus Fábulas y Símbolos y constituía uno de los volúmenes de la serie de la Filosofía Oculta, así distribuida.

FILOSOFIA OCULTA

1.a Serie,-Fábulas y Símbolos.

2.a Serie.- La Ciencia de los Espíritus.

3.a Serie.-El Libro del Misterio.-Suphra Dzenleuta.-Gran libro sagrado de la Cábala, traducido y explicado por primera vez.

4.a Serie.-El Anillo de Salomón.

Es el volumen que constituye la 3a serie, el que considerablemente aumentado, ha resultado El Libro de los Esplendores del que el Suphra Dzenleuta forma una parte. En cuanto al Anillo de Salomón, todo nos induce a creer que se refiere a las Clavículas un volumen de grabados cimentados con los nueve volúmenes de texto, todo inédito y que nuestro amigo Lucien Mauchel posee en la actualidad.

La autenticidad del Libro de los Esplendores, lo atestiguan el estilo, la escritura del manuscrito y la doctrina sustentada.

Es tiempo de terminar estas disquisiciones.

Como lo hemos dicho al empezar esta obra, otros más versados que nosotros en el estudio de la doctrina de Eliphas Lévi, hubieran podido encargarse de este trabajo que hubiera resultado más perfecto, pero siempre hemos profesado por el maestro la mayor admiración. Al comienzo de nuestros estudios de ocultismo hemos copiado gran parte de los más bellos pasajes de sus obras y el conjunto de nuestro trabajo forma ocho gruesos cuadernos. A este procedimiento atribuimos lo poco que hemos podido retener de esta alta doctrina, siempre desfigurada por los lectores superficiales o los enemigos que Eliphas ha generado en tan gran número.

Por, tanto lector, sabrás excusar las obscuridades y debilidades de este estudio a cambio de la sinceridad y admiración que lo ha provocado.

Publicado en castellano por Editorial Escribano, Madrid 1930.